

JULIO MONTES SANTIAGO
Servicio de Medicina Interna.
Hospital Meixoeiro.
Vigo. Pontevedra.

FRANCISCO JOSÉ MUÑOZ-RODRÍGUEZ
Servicio de Medicina Interna.
Hospital de Mollet.
Mollet del Vallés. Barcelona.

JOSÉ PORTILLO SÁNCHEZ
Servicio de Medicina Interna.
Hospital Santa Bárbara.
Ciudad Real.

RAMÓN RABUÑAL REY
Servicio de Medicina Interna.
Complejo Hospitalario Xeral-Calde.
Lugo.

MARÍA DOLORES RUIZ RIBÓ
Servicio de Medicina Interna.
Hospital Virgen de la Luz.
Cuenca.

ÁNGEL LUIS SAMPERIZ LEGARRE
Servicio de Medicina Interna.
Hospital Reina Sofía de Tudela.
Tudela. Navarra.

MARÍA JOSÉ SOTO CÁRDENAS
Servicio de Medicina Interna.
Hospital Universitario Puerta del Mar.
Cádiz.

CARLES TOLOSA VILELLA
Servicio de Medicina Interna.
Corporació Sanitaria del Parc Taulí.
Sabadell. Barcelona.

JAVIER TRUJILLO SANTOS
Servicio de Medicina Interna.
Hospital Santa María del Rosell.
Cartagena. Murcia.

PRÓLOGO

La trombosis venosa profunda y la embolia pulmonar son manifestaciones de una única enfermedad, la enfermedad tromboembólica. Se trata de una enfermedad frecuente en nuestro país, como en todo el mundo occidental. Es, además, una enfermedad prevenible, por lo menos en pacientes de alto riesgo. Y hoy en día conocemos razonablemente bien qué pacientes presentan un mayor riesgo de desarrollar la enfermedad y, por tanto, en qué pacientes conviene extremar la profilaxis y la detección precoz de los primeros síntomas de la misma.

En nuestro país, como ocurre también en algunos otros países, la enfermedad tromboembólica es atendida por facultativos de diversa procedencia y formación, ya sean médicos internistas, cirujanos vasculares, neumólogos, hematólogos, cirujanos generales, traumatólogos o radiólogos. Incluso, y cada vez más a menudo, por médicos de asistencia primaria. Y las diversas sociedades científicas con alguna participación en la enfermedad tromboembólica tienen todas ellas unas guías o protocolos de diagnóstico y tratamiento de la enfermedad.

En mi opinión, la mejor manera de conocer y tratar la enfermedad tromboembólica es desde un enfoque multidisciplinario, a partir del proceso de compartir experiencias por parte de todos los facultativos implicados en la enfermedad, sea cual sea nuestra procedencia. Con esta visión pusimos en marcha hace unos años el grupo de trabajo en tromboembolismo de la Sociedad Española de Medicina Interna, con un proyecto en el que pudiéramos sentirnos cómodos todos los médicos interesados por la enfermedad, independientemente de cuál sea nuestra especialidad clínica.

PROTOSCOLOS ENFERMEDAD TROMBOEMBÓLICA VENOSA

Así hemos ido formando un grupo de más de cien compañeros, trabajando en hospitales repartidos por todo el territorio español, en el que plasmamos nuestro interés, nuestras inquietudes y nuestra vocación como médicos y como investigadores, unidos por un objetivo común: el de sentirnos protagonistas de un esfuerzo que debe redundar en una mejor atención al paciente. Hace tres años nació el Registro Informatizado de la Enfermedad TromboEmbólica (RIETE), una gran base de datos en Internet en la que recogemos y compartimos la información de cómo diagnosticamos y tratamos a nuestros pacientes.

Y ahora nacen estos protocolos de diagnóstico, de tratamiento y de prevención de la enfermedad tromboembólica. En ellos participan especialistas médicos de diversas procedencias. Se trata de unos protocolos que pretenden ser sencillos y claros, a la vez que rigurosos y actualizados. Serán unos protocolos que periódicamente se van a someter a un proceso de revisión, corrigiendo defectos y actualizando las novedades que puedan surgir. Esperamos todos que puedan ser de utilidad.

Este proyecto ha sido posible gracias a la colaboración de los laboratorios Aventis y de la Editorial SCM. Agradecemos la dedicación y el esfuerzo que nos ha brindado “S & H Medical Science Service” en la coordinación con los autores de estos Protocolos.

Manuel Monreal Bosch.
Coordinador del Grupo de Trabajo en Tromboembolismo de la
Sociedad Española de Medicina Interna.